

Volver



CAMPUS



Oficina de Comunicación, Universidad Nacional

Edición digital <http://www.una.cr/campus>

OCTUBRE, 2021

CRITERIOS



CAMPUS

Año de las Universidades Públicas por la conectividad como derecho humano universal
2021 BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE COSTA RICA



OCTUBRE, 2021



Fotos: Seidith López Cortés

Científicos de la UNA anticipan ruta de la ceniza volcánica

Frente a una erupción volcánica en el país, investigadores de la Escuela de Química de la Universidad Nacional lograrían determinar con exactitud dónde y cuándo caerá la ceniza hasta con una hora antes de su llegada. Esta información permitiría salvaguardar la salud de las personas y animales, proteger cultivos y emitir alertas para la seguridad aérea.

PÁGINA 5

DEDICAN NUEVA ESPECIE de árbol al bicentenario

Una especie encontrada en el proyecto Balsa Inferior, en San Ramón de Alajuela, y a la que se bautizó como *Plinia costaricensis* rinde homenaje al bicentenario de la independencia.

PÁGINA 4



LA VEJEZ no es una enfermedad

La posición de la OMS de que la respuesta de salud pública debe ser integral, contradice su posición de incluir la vejez en la Clasificación Internacional de Enfermedades, a partir del 2022.

PÁGINA 7

LAS RELACIONES INTERNACIONALES en el bicentenario

Como hace 200 años, una sociedad costarricense con profundas divisiones internas se enfrenta a la realidad de un mundo tan complejo y convulso como el de ese entonces.

PÁGINA 10





El gallo pinto y su regulación

Leiner Vargas Alfaro
leiner.vargas.alfaro@una.cr

El consumo de arroz y frijoles forma parte sustancial de la dieta de los costarricenses y, en particular, es esencial para el consumo de las familias más pobres y vulnerables del país. La producción costarricense de arroz y los frijoles no alcanza para abastecer el mercado local, por lo que se debe recurrir a las importaciones con o sin arancel, de ambos productos. Es crucial que comprendamos que, para los frijoles, el precio final al consumidor y el precio al productor son libres, están determinados por la oferta y la demanda de mercado y sus imperfecciones; mientras que, para el arroz, el precio del grano entero se encuentra regulado, tanto en el valor de la granza nacional comprada, como en

el mercado final al consumidor, pasando por todas las etapas de industria, venta al mayoreo y ventas al menudeo. Cuando hay desabasto en el mercado local, tenemos entonces un gallo pinto muy complejo, con frijoles rojos, que son la mayor parte de la demanda nacional, que se importan esencialmente de Nicaragua, y frijoles negros, que por lo general vienen importados desde Norteamérica. Con el arroz, son Brasil y Uruguay los que nos abastecen el mercado, esencialmente por la calidad de la granza que exige el paladar del costarricense.

El negocio del CNP de encarecer el precio del frijol resulta fácil de entender: al existir un faltante de frijol, algunos villeros dentro de las asociaciones de frijoleros importan frijol rojo barato de Nicaragua o inclusive frijol negro de Norteamérica, que es comprado "a ciegas" por el CNP e

inflado con el 12% de comercialización de la institución. Al final, el dinero que pagan nuestros comedores escolares y entidades públicas, que sale del bolsillo de nuestros impuestos, se destina a pagar un margen de comercialización inflado al CNP y su PAI y, al mismo tiempo, unos cuantos villeros dentro de las asociaciones de frijoleros y cooperativas, disfrazadas de productores, se están embolsando grandes cantidades de dinero público, dado que importan barato y venden los frijoles mucho más caros al CNP, a través del PAI.

Es razonable que exista un subsidio a la compra de los productores nacionales; sin embargo, debe de ser transparente y directo: las compras del PAI deberían ser sujetas a subasta pública entre asociaciones de frijoleros. De igual forma, cuando existe desabasto, la subasta debería incorporar a los actores del mercado que den el mejor

precio, evitando pagar de más por un frijol barato. No se vale que nuestros niños y adolescentes, o que instituciones públicas en general, compren a precios más altos importaciones que podrían obtener a valores menores. Al fin y al cabo, las asociaciones deben de estar en el interés de la producción local, si se dedican a importar estar desvirtuando el propósito para el cual fueron creadas. El gallo pinto requiere de una sana y transparente regulación de mercado, mezclar el populismo político o desvirtuar la política pública pone en riesgo la alimentación y el ingreso de las familias más vulnerables. Es claro que debemos hacer ajustes para mejorar la regulación y tomar medidas para corregir la actuación del CNP, de lo contrario seguiremos teniendo un gallo pinto muy caro.

(*) Economista y catedrático del CINPE-UNA

Ciudades inteligentes, ciberseguridad y privacidad

Edgar Vega Briceño (*)
edgar.vega.briceno@una.cr

En los últimos años, el concepto de "ciudades inteligentes" se ha consolidado, desde el enfoque tecnológico, como el uso de soluciones basadas en Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, mejorar la interacción con el gobierno y promover el desarrollo sostenible. Se puede afirmar que una ciudad implementa características inteligentes cuando los factores de desarrollo social, medioambiental y económico están equilibrados y vinculados mediante procesos descentralizados que hacen más eficiente la dinámica urbana y la administración de los recursos por parte de gobiernos locales.

Las ciudades inteligentes deben estar diseñadas o planteadas en torno a una infraestructura basada en sensores para diferentes casos de uso, lo que comúnmente conocemos como el Internet

de las Cosas (IoT, por sus siglas en inglés) para respaldar la interconectividad social y urbana a través de una mayor interacción ciudadana y eficiencia gubernamental; pero además se hace necesario contar con las bondades de nuevas tecnologías de telecomunicaciones que permitan soportar la monumental cantidad de datos generados por las nuevas formas de interacción, por ejemplo, la infraestructura avanzada de 4G y la prometedora tecnología 5G. En una ciudad inteligente se utilizan tecnologías modernas como computación en la nube, tecnología móvil, objetos electrónicos, redes avanzadas diseñadas por software, sensores y tecnologías de aprendizaje automático para permitir que los diferentes componentes cooperen e interactúen con la arquitectura de la red.

Ahora bien, la complejidad inherente y los nuevos métodos de interacción ciudadana requeridos conllevan importantes desafíos políticos, regulatorios y técnicos para los gobiernos y las autoridades

municipales. Uno de los desafíos clave en el desarrollo de las ciudades inteligentes es el procesamiento y la gestión de datos de forma segura y confiable. Esto se relaciona no solamente con aquellos que ya están presentes en las bases de datos de—por ejemplo—la administración municipal, sino también con la vinculación de los datos con los nuevos sistemas y sensores presentes o propuestos dentro de una ciudad inteligente, cuyos riesgos a la seguridad y la privacidad no pueden pasar por alto. Las amenazas a la seguridad de la información y a la privacidad en conjunto con aspectos de ciberseguridad, resaltan la importancia de abordar estos desafíos no solo desde una etapa de planificación y diseño pero también del despliegue y mantenimiento de los servicios; lo contrario a esto sería causante de consecuencias no deseadas y una pérdida de confianza por parte de la población.

El concepto de confianza es fundamental en el contexto de una ciudad inteligente, ya que el diseño integrado y la arquitectura

técnica subyacente dependen en gran medida de la comunicación eficiente y segura de grandes cantidades de datos. La utilización de datos de rastreo basados en GPS, integrados con información personal detallada sobre hábitos de compra, ubicación, intereses personales, comunicados a través de la infraestructura basada en IoT, plantea importantes preocupaciones de seguridad y privacidad.

Cualquier iniciativa y plan gubernamental o municipal serio debe contemplar integralmente aspectos de ciberseguridad y privacidad desde sus primeras etapas para así brindar a la población no solamente un alto nivel de confianza y preservación de la privacidad sino también elementos tecnológicos que disminuyan los riesgos de ataques cibernéticos que comprometan la disponibilidad de los servicios desplegados para uso de la ciudadanía.

(*) Sede Regional Chorotega

Sin Silencios...

Riesgo y oportunidad en elecciones presidenciales 2022

José Carlos Chinchilla Coto
chinchjc@yahoo.com



Sin Silencios tenemos que decir que nuestra cultura y sociedad están en riesgo; el peligro acecha de frente a quienes convivimos este presente incierto, donde el devenir que galopa lento contrasta con la rápida fluidez de una sociedad que cambia de manera incontentada y en forma incomprensible. Hemos perdido capacidad de predicción de los acontecimientos globales y cotidianos; muchas de las acciones sobre las cuales teníamos control o predictibilidad, hoy se nos escapan y nos lanzan a la aventura de lo inexplorado.

La megapandemia rebasa los límites de la salud y amenaza con desestructurar nuestras normas de interrelación y los valores de nuestras formas de convivencia. Observamos el choque de la libertad personal con la salud pública, los derechos subjetivos con los derechos objetivos y la confrontación entre la economía y el riesgo del contagio; el peligro de la enfermedad y pérdida de la vida. Afloran desigualdades que la sociedad mimetizaba no puede maquillar, evidenciándose las condiciones del sector informal de la economía y el desempleo, junto a una especie de degradación que afecta los lazos sociales.

En la cotidianidad se incrementa el desgaste de energía que ocupamos para realizar lo "simple", ya que todo ha cambiado y requiere ser habituado.

Intentamos institucionalizar las nuevas prácticas sociales y antes de lograr su consolidación, se desdibuja ante la nueva realidad. La inestabilidad institucional en su liquidez nos plantea un nuevo esfuerzo de comprensión de nuestro andar y de nuestro ser, a fin de activar la resiliencia que nos permita mantener lo mejor de nuestra sociedad y de las personas que vivimos en ella.

En este marco, la ciudadanía costarricense debe tomar una decisión política en febrero de 2022. El desafío se plantea ante un fragmentado lienzo de candidaturas, predominantemente vacías de propuestas sólidas, o llena de compromisos estériles; algunas ya conocidas y otras por conocer nos generan más incerteza, de ahí la importancia de planteamientos serios y fundamentados para que podamos tomar las decisiones correctas.

La fiabilidad social requiere de propuestas políticas fundamentadas que, aun contemplando el riesgo del equivoco, nos permitan creer. Ciertamente la fiabilidad en la democracia no nos garantiza la supresión del peligro del cinismo y la incompetencia política, pero al menos nos da confianza institucional e incrementa la voluntad para exigir en democracia compromisos reales con el pueblo. Esto lo deberían saber quienes aspiran a gobernar.

Entrelíneas

La lección de Guity

Laura Ortiz C.
lortiz@una.cr



Hace exactamente 4 años escribí en esta misma columna sobre Sherman Guity, un joven al que un accidente le daba un enorme giro a su vida. Para aquellos días todos lamentaban la pérdida de un gran exponente del atletismo nacional.

Al mismo tiempo aquel muchacho de apenas 20 años decía a los medios: "Yo estoy bien, espero estar corriendo en seis meses y les prometo ser el mejor atleta paralímpico del país".

Dos semanas después, y apoyado en sus muletas, recorría la misma pista de atletismo que lo vio entrenar cada mañana, y también se ejercitaba en el gimnasio. Así pasaron los días de este joven atleta, quien trabajaba en silencio, al lado de su familia y quien con poco o ningún patrocinio se había trazado una nueva meta y su sueño era cumplirla.

Cuando ya habíamos quedado con el corazón hinchado de orgullo al ver a Kenneth Tencio volar por los aires,

a Brisa Hennessy que con entusiasmo pulía su mejor español y demostraba, junto a Leilani McGonagle, que lo suyo era el dominio de las olas, a las hermanas Andrea y Noelia Vargas, destacar por su actuación en la pista y el asfalto, y al resto de la delegación tica que también acaparó las miradas del país, todavía quedaban emociones por vivir. Entonces llegaron los Juegos Paralímpicos, menos ostentosos y con apenas unas líneas en los noticieros, hasta que Guity logró clasificarse para la primera final. Ahora sí, las miradas de miles de costarricenses estaban en aquel joven. Y bueno, el resto de la historia la conocemos.

Ojalá, y más ahora en tiempos de pandemia, todos tuviéramos un poquito de Sherman: le cambian sus metas, no llora por la leche derramada, sino que busca aspiraciones, trabaja por ellas, sortea obstáculos y logra alcanzarlas. Mención aparte: los ojos de Guity cantando el Himno Nacional, no habla mascarilla que ocultara esa sonrisa de orgullo.

El embarazo adolescente en zonas rurales en Costa Rica

Yorlenig Mora Hernández
y Gloriana Solís Muñoz (*)
yorlenigmora@gmail.com
Solisgloriana13@gmail.com

A pesar de las diversas situaciones que se enfrentan en la maternidad, el embarazo para una adolescente a edad temprana en zonas vulnerables o rurales puede incrementar los cuadros de desigualdad, violencia, rezago en su desarrollo, aumento o inserción de la pobreza y falta de oportunidades, etc. Es una violación a los derechos de salud sexual y salud reproductiva, pues a muy temprana edad las mujeres muchas veces no cuentan con una autonomía económica ni sexual. Además, perjudica su crecimiento y desarrollo adecuado a su edad y se someten a cambiar su vida drásticamente y conlleva conductas de riesgo en tanto no tengan el apoyo ni la experiencia suficiente para sobrellevar todo su embarazo.

No sólo la condición de pobreza es un factor de privación, sino que también toda la situación a

que se ven expuestas incide en el poco acceso a oportunidades, si se compara las de una adolescente en condiciones normales o entornos urbanos. Hay todo un conjunto de factores que determinan el contexto de los embarazos adolescentes en condición de vulnerabilidad y dentro de la ruralidad.

El inicio de las relaciones sexuales en la adolescencia suele darse en un escenario no planificado, donde prima la espontaneidad y el factor "enamoramiento" tiene un efecto impulsor que condiciona el ámbito de la sexualidad y la necesidad de dar y recibir placer específicamente a través de las relaciones íntimas. Las motivaciones que llevan a consumir una primera experiencia sexual coital por parte de una o un adolescente están mediadas por las concepciones de género.

El análisis de esta dinámica indica que está implícita la relación de poder, concentrada en la masculinidad y, en función de esta, el varón pide, exige; propone y consigue; mientras que la mujer responde y complace. Coincidente con estas conductas inciden

los factores de su entorno, como baja calidad de educación sexual, condiciones intrafamiliares en las que muchas veces se desenvuelven y presiones sociales que incrementan la decisión de acceder a una primera experiencia sexual o no tener la guía para hacer uso de métodos anticonceptivos adecuados.

La sexualidad es asumida en los diferentes contextos socioculturales como tema oculto y prohibido, asociado con la perversión y promiscuidad. Al negarles el acceso a información sobre salud sexual y salud reproductiva a los y las adolescentes, se promueven prácticas de riesgo. Los patrones de crianza que reproducen las diferencias de género, la limitada información sobre salud sexual y salud reproductiva, la deficiente comunicación en la familia y la violencia, entre otros, influyen en el inicio de las relaciones sexuales en condiciones de riesgo para la ocurrencia de embarazos no planificados.

Las reacciones desde los diferentes ámbitos de interacción social presentan, en general, una posición

de rechazo ante el embarazo en adolescentes. Sin embargo, la condena es sobre todo hacia la mujer y la transgresión que se reclama es al hecho del embarazo fuera de una unión formal, y que traduce una conducta fuera del control social impuesto sobre el cuerpo de las mujeres.

Se asume la culpa y el juzgamiento cuando una adolescente tiene hijos a temprana edad, pero más allá de valorar posibles escenarios en contra de ellas, hay que replantear el papel del Estado y la educación en términos de acceso a información sobre educación sexual. Es necesario darles oportunidades de seguir sus estudios con programas que apoyen su proceso y, sobre todo, un acompañamiento a lo largo de su embarazo y previo a este, para que estas jóvenes puedan alzar sus voces y con ello ser parte de una sociedad demandante y capaz de brindarles espacios para su aporte profesional y crecimiento humano.

(*) Escuela de Sociología UNA



45 AÑOS DE INVESTIGACIÓN, DOCENCIA Y EXTENSIÓN SOCIAL:

Un recorrido por la historia del Instituto de Estudios Sociales en Población, IDESPO

